



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 57 Miércoles 22 de junio de 2016

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos enseñando y aconsejando a quienes lo necesitan.

Texto: Lucas (9, 51-62) Jesús va a Jerusalén, envía mensajeros por delante y algunos quieren seguirlo

OBJETIVO: Los participantes viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios, con base en el Evangelio del domingo 13 del tiempo ordinario, viven la experiencia del estar con Jesús, lo conocen y lo aman, renuevan su vocación de discípulos, abandonando aquello que les impide seguirlo fielmente; de este modo, renuevan su fe en Cristo para anunciarlo, comprometiéndose en la construcción de comunidad y ciudadanía, fundamentadas en el amor y la justicia que trae el Reino de Dios.

✠ *Saludo y acogida a los participantes.*

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Virgen María y la frase: *“Te seguiré Señor adonde vayas”*.

Canto: *Jesucristo me dejó inquieto, Su palabra me llenó de luz, / nunca más yo pude ver el mundo sin sentir aquello que sintió Jesús/. (Bis)*

Yo vivía muy tranquilo y descuidado, y pensaba haber cumplido mi deber, muchas veces yo pensaba equivocado contentarme con la letra de la ley, mas después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó

Yo creía estar seguro y realizado, y dejaba descansar mi corazón, y siguiendo por la vía equivocada, cosechaba en mi vida una ilusión mas, después que mi Señor pasó, nunca más mi pensamiento descansó.

ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✠ *Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier).*

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

✠ *Proclamación del santo evangelio según san Lucas (9, 51- 62)*

“Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: Señor, ¿Quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos? Él se volvió y les regañó.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: Te seguiré adonde vayas. Jesús le respondió: Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: Sígueme. Él respondió: Déjame primero ir a enterrar a mi padre. Le contestó: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios. Otro le dijo: Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia. Jesús le contestó: El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el reino de Dios. **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón, la asamblea responde: *"Te seguiré Señor a donde vayas"*.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Diluguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto del Evangelio.

- ¿En dónde se desarrolla este pasaje del Evangelio?
- ¿Qué fue lo que hizo Jesús mientras iba de camino?
- ¿Qué respuesta encontraron los apóstoles en la comunidad a la que fueron enviados?
- ¿Cómo reaccionaron Santiago y Juan?
- ¿Cuál fue la reacción de Jesús?
- ¿Qué personas se encontró Jesús por el camino y qué querían?

- ¿Cuál fue la respuesta ante el compromiso de renunciar a todo para seguir a Jesús?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús ha hecho y nos ha dicho hoy:

- Muchos cristianos recibieron el anuncio de Jesús, solo a través de conceptos que memorizaron, es posible que no conozcan, ni amen a Jesús, por ello son incoherentes porque mezclan la fe con la violencia, la corrupción, el vicio y la injusticia; cuando necesitan saber quién es Jesús buscan en internet. El cristiano de hoy puede ser discípulo de Jesús, si vive la experiencia de estar con Él, para anunciarlo mediante el testimonio de vida.
- Jesús va camino a Jerusalén, está a punto de concluir su misión evangelizadora, entonces envía por delante a sus apóstoles, quienes encuentran el rechazo de la comunidad. Ante el rechazo, pensaron que el castigo de Dios era lo que necesitaban. En la misión evangelizadora también encontramos familias y comunidades que por desconocer a Dios, son indiferentes, permaneciendo alejadas de Él.
- Jesús para poder cumplir la misión encomendada por el Padre, nos sigue llamado y enviando hoy para que anunciemos el Reino entre los fieles, los alejados, los pobres, los enfermos y los últimos.
- Jesús necesita en su Iglesia muchos evangelizadores para anunciar su reino, pero



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



las circunstancias de esta sociedad cosmista, hacen que muchos sientan resistencias, temores, cobardía de perder, si siguen a Jesús. El discípulo misionero debe ser una persona con el corazón libre para amar, ser misericordioso, permitiendo que Jesús sea conocido y amado por muchos.

- Muchos laicos, seminaristas, religiosos(as) y sacerdotes han sentido división en su corazón, por un lado sienten el deseo de seguir a Jesús, pero por otro, se apegan a sus comodidades y falsas seguridades, lo que no les permite servir a Cristo con alegría.

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús que sigue actuando en nuestra historia, camina a nuestro lado y nos invita a anunciar su reino para que crezca y ayude a transformar y renovar el mundo. Contempla tu corazón para ver qué te impide responder al llamado que Jesús te hace.

ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Señor quereamos seguirte y anunciar tu Reino.”*

1. ESCUCHANDO A LA IGLESIA QUE NOS ENSEÑA

La Iglesia es edificación de Dios

“A veces también la Iglesia es designada como edificación de Dios (1 Co. 3, 9). El mismo Señor se comparó a la piedra que rechazaron los

constructores, pero que fue puesta como piedra angular (Mt. 21, 42; 1 Pe. 2, 7; Sal. 117, 22). Sobre este fundamento los Apóstoles levantan la Iglesia (1 Co. 3, 11) y de él recibe esta firmeza y cohesión. Esta edificación recibe diversos nombres: casa de Dios (1 Tm. 3, 15), en que habita su familia; habitación de Dios en el Espíritu (Ef. 2, 19-22), tienda de Dios entre los hombres (Ap. 21,3) y sobre todo templo santo.” (Luz de la gentes No. 6, § 4. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CUIDADANÍA

Alegres en todas las etapas de la vida

Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. (La Alegría del anuncio del Evangelio No. 6. Exhortación apostólica del Papa Francisco).

Oración final y despedida

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre y la necesidad que tenemos todos los cristianos de conocer y amar mejor a Jesús. Que tu Espíritu Señor ilumine nuestra mente y corazón para responder mejor a la llamada que nos haces para construir el reino de Dios en el mundo. Haz que nosotros como María, Santísima, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica tu Palabra. Amén.